

Aspectos históricos y etnográficos de un libro manuscrito sangüesino

JUAN CRUZ LABEAGA MENDIOLA

El Archivo Parroquial de Santa María de Sangüesa posee un curioso libro manuscrito, que figura en el Catálogo con el n.º 40. Tiene unas medidas de 21,5 cm. por 30,5 cm. y está encuadernado en pergamino. Consta de 104 folios, según numeración reciente escrita a lápiz. Su contenido es de lo más diverso, pero sobresalen dos Descripciones Históricas de Sangüesa. La primera de ellas comprende los folios 1 al 13 y es la más antigua; la segunda, entre los folios 77 a 87, responde a un cuestionario de 1798. Ambas proporcionan abundantes datos etnográficos.

Hay además otra serie de anotaciones diversas como las rentas de la ciudad, noticias sobre la entrada de los franceses, el calco de una moneda de José I Bonaparte y una caricatura de Napoleón. Los folios 25 a 46 tratan sobre el pleito de Sangüesa con la villa de Sos del Rey Católico por las tierras de El Real, que siempre estuvieron en litigio por ser frontera. Parte importante son los folios 90-104 dedicados a las obras que deben realizarse en el río Aragón, para proteger a la ciudad a raíz de la terrible riada de 1787, con un saldo de 500 muertos. Muy curiosas son las recetas, tomadas del saber popular, para cazar zorros, contra la opilación, para curar las tercianas, cuartanas y sarna.

En cambio, otros apuntes están tomados de algunos libros impresos: del platero Juan de Arfe, Madrid 1773, 6.ª impresión, de maestros relojeros, de Fausto Martínez de la Torre y D. José Asensio sobre Geometría, Madrid, 1792. Espacio considerable dedica a la forma de hacer pinturas, tintas y barnices.

Entre los papeles impresos, también encuadernados, hay una lista de pueblos navarros ocupados por los franceses en 1796 y una Instrucción de 1803 del Alcalde Mayor del Reino para contribuir al ejército del rey con 615 hombres escogidos entre la gente ociosa. Enriquecen este manuscrito algunos dibujos coloreados a tinta: el escudo de Sangüesa, una caricatura de Napoleón y algunos planos de obras firmados por Juan Francisco Barasoain. El período que abarcan los diversos documentos va desde el pleito con Sos del

Rey Católico de 1735 hasta alguna noticia de 1829. Las escrituras son de diversas manos.

El citado Juan Francisco Barasoain, que figura firmando algún dibujo en 1798, es persona importante, tal vez podría ser el autor de las Memorias Históricas. El propio manuscrito nos da alguna noticia suya. En 1799 actúa como examinador de las rentas y administración de la Carnicería Municipal (fol. 23). Su casa debía ser prestigiosa por lo siguiente: «Día lunes, 5 de septiembre de 1814, vinieron a esta ciudad de Sangüesa el Ilmo. Sr. Dn. fray Veremundo Arias, obispo de Pamplona, y el Ilmo. Sr. D. Lorenzo Alaguero, obispo de Jaca, estubieron en casa de Don Juan Francisco Barasoain hasta el día 9 del mismo. Concedieron 40 días de Indulgencia cada uno rezando un Padrenuestro a la Imagen de San Agustín e yualmente a la de San Antonio y San Ildefonso. El motivo de su venida fue el hacer la protestación de la fe por haber sido electos, el primero arzobispo de Valencia y el otro obispo de Segorbe» (fol. 24v).

También prueba su categoría el hecho de que es nombrado patrono del Patronato parroquial laico de Santa María. «Día 14 de julio de 1816, se juntaron en la Parroquial de Santa María todos los parroquianos para botar creando seis patronos y dos supernumerarios, y salieron con mayor número de botos Don Josef Villava, Don Xabier Torres, Don Manuel Larripa, Don Francisco Ozcáriz, Don Lorenzo Lacasa, Don Juan Francisco Barasoain, y supernumerarios Don Dámaso Undiano y Don Antonio Huesa, y se tomó posesión el día 15. Siendo Patronos antiguos Don Josef Baztán y Don Xabier París.» (fol. 13v). Este mismo Barasoain y su familia entraron en la Cofradía Imperial y Real de Nuestra Señora de Gracia del Hospital General de Zaragoza en 1817 (fol. 14).

Los documentos tan dispares de este manuscrito nos indican a una o varias personas muy preocupadas por la cultura, las citas de los libros de su época lo confirman, y de un saber muy heterogéneo, según estaba por entonces de moda, que lo mismo copia geometría de Vignola que una fórmula local para cazar zorros. Por otra parte se distinguen autores y recopiladores por un aprecio excesivamente chauvinista hacia su ciudad. No podemos precisar si la encuadernación de los documentos se debe al propio Barasoain y luego por herencia o donación pasó el libro a propiedad parroquial, o si estos documentos, entregados en la iglesia, los recopiló algún clérigo al hacer el Inventario del Archivo Parroquial. Lo que sí está bien claro que lo contenido en el manuscrito nada tiene que ver con la documentación que genera la parroquia.

De todo el material enumerado al principio seleccionamos para esta publicación de carácter etnográfico las dos Descripciones Históricas de Sangüesa en dos apartados distintos, y reseñamos algunas curiosidades en un tercer apartado.

1. Primera Descripción Histórica de Sangüesa

Su autor se muestra al principio, y con toda la razón, poco inclinado a que Iturisa y Andelos, citadas por los historiadores clásicos latinos, correspondan a Sangüesa. Afirma que «sólo el objeto de la verdad será el blanco de nuestra

narrativa»; en cambio, yerra totalmente al corregir la afirmación, históricamente comprobada, de Moret en sus Anales, de que la antigua Sangüesa es Rocaforte, y pretende que sus orígenes están en el poblado más cercano del Castellón, en un montículo junto al puente de la ciudad.

Destaca el que Sangüesa es la Cabeza de la Merindad más extensa del Reino y que incluye el famoso valle de Roncal, aludiendo a la legendaria batalla de Olast y a la decapitación del rey moro por una mujer roncalesa en el puente de Yesa. Grandes alabanzas dedica a las aguas cristalinas del Aragón y a su puente, según él construido por romanos por la lápida sepulcral perteneciente a la romanización, que ya entonces aquí estaba empotrada y que aún hoy puede verse.

Describe el urbanismo de la ciudad con sus muros, torreones, portales, rúas y plazas; destaca la Rúa Mayor «que con dificultad se verá otra más lucida, más curiosa ni con más perfección», y precisa el que está empedrada y con alcantarillado. Sus callejuelas serían en otras partes calles principales y por doquier hay pozos de agua salútfera.

Dedica muy pocas líneas a las cuatro iglesias parroquiales, ensalza a la Virgen de Rocamador y a la custodia de Santa María para derivar a cosas de menor importancia como las reliquias de Santiago y de Santa María. Eso sí, el rey les escribe anualmente para el recibimiento de la Bula de la Cruzada.

En cuanto a los conventos de Carmelitas, Franciscanos, Dominicos y Mercedarios los tiene por fundaciones reales y erigidos en tiempos inmediatos a sus respectivos patriarcas, y se fija, sobre todo, en el antiquísimo Oratorio de San Bartolomé de Rocaforte, en donde San Francisco de Asís, en su viaje por España, hizo el milagro del moral, cuyas hojas siguen curando enfermedades. Cita a autores que escribieron de este tema como Garay y Wadingo y algún documento del Archivo Parroquial de Sangüesa.

De las variadas ermitas destaca la Virgen de la Nora, asilo de náufragos, junto al Aragón, Nuestra Señora del Socorro, que según tradición se apareció en tiempo de los sarracenos, y, sobre todo, San Babil, obispo y mártir de Antioquía «que es consuelo de todo afligido doliente», pues el aceite de su lámpara obra tantos prodigios, que no existen números para contarlos. Nos da la pista para encontrar documentación sobre esta última ermita: La Cámara de Comptos de Navarra y el Archivo del Parlamento de Pau.

Tiene la ciudad la Casa del Estudio con su cátedra de Gramática, donde cursan latinidad copioso número de estudiantes y aquí recibió enseñanzas San Francisco Javier. Todos los jueves hay mercado y en junio feria franca, y lamenta la desaparición de su famosa fábrica de albornos. Saca a relucir las celebradas aguas minerales de los Baños de Tiermas, citando un libro del doctor Romero, impreso en Pamplona, para los curiosos que deseen saber más.

El escudo sangüesino es descrito con sus dos cuarteles: el castillo y las barras de Aragón, estas últimas conseguidas en la batalla de Vadoluengo más el blasón «La que nunca faltó». Sus campos son de los más amenos y fértiles de Navarra; produce trigo en abundancia, su vino abastece las Montañas del Reino y hasta el extranjero, y es cuantiosa la cosecha de legumbres, frutas y hortalizas, gracias éstas al seguro regadío.

Como santo propio figura en primer lugar, y en un exceso de patriotismo, San Francisco Javier, y a continuación incluye nada menos que diez

santos martirizados en Sangüesa, imperando Diocleciano, tomados de un libro impreso. La lista de varones ilustres es nutrida: religiosos insignes, catedráticos, inquisidores, abogados, del Consejo de Su Majestad, mujeres virtuosas y militares famosos que llegaron a Mariscales de Campo. Termina con una exaltación de Sangüesa al decir: «siendo, no en vano, llamado este pueblo el lugar de los Ingenios. Fin».

La fecha en que está redactada esta Memoria es posterior al año 1739 y anterior a 1787, dado que relata la riada de aquel año, en cambio, omite la más importante que acaeció en este último.

«De la primitiva fundación de Sangüesa no se haberigua su origen, con distintos nombres la encontramos en los Antiguos Istoriadores, Ptolomeo la llamó en latín Andalesium; Mela y Ludovico Pío en su itinerario Iturisa, citados por Alejandro Oyhenartto en su obra titulada Noticias utriusque Vasconie; pero en la crítica no son de las más bien recevidas semejantes istorietas, solamente el oggetto de la verdad será el blanco de nuestra narrativa.

Que fue colonia de los Romanos lo aseguran los que de intento escribieron de Navarra dándole el blasón de haver sido Municipium, que según Calistratto es lo mismo que ciudad con su plena jurisdicción en el gobierno de su Maxistrado y que gozava los honores de Roma, pero el mayor timbre de su antigüedad es no encontrarle principio.

No podemos por ahora referir los muchos honoríficos privilexios que los Reyes le concedieron por los méritos, y el ser una de las cinco Cavezas de Merindad, es el más distinguido honor que puede caver en su Reyno, pero aun en esto se haze especial esta Ciudad por su territorio el más dilattado de las cinco, pues, según el Memorial Novísimo del Señor Cano, Ministro del Supremo Consejo de Navarra, ocupa quinze leguas de distanzia dando principio desde la raya de Aragón hasta los Alduydes, de modo que esta Merindad es la Barrera del Reyno de Aragón y la Monarchía francesa.

Compónese de veinte y dos villas que las más de ellas gozan la prerrogativa de la concurrencia a las Cortes Generales del Reyno, y de quince valles, comprehendido en estos el famoso de Roncal, bien memorable por sus azañas, y singularmente por la Batalla de Olast, en la que una amazona roncalesa cortó con su espada la caveza de Abderramén, Rey de Córdoba, a dos leguas de Sangüesa (al margen, en la puente de Yessa) por cuió triunfo usa aquel valle por escudo de armas una testa africana coronada.

El Padre Moret, Analista de Navarra, yerró la traslación que ocupa Sangüesa, por no haver visto un Privilegio (al margen, Archivo de Sangüesa n.º 8) que la ciudad guarda en su Archivo, dado por el Emperador Rey Don Alonso en la Hera 1160, por el que se comprueba demostrattivamente no ser Rocaforte Sangüesa la bieja, sino el Alto que ahora él se llama de Santa Margaritta por la hermita de este nombre que en lo primitivo fue Parrochia de San Estevan, cuios vestigios y varios documentos dan testimonio de tan constante verdad.

Hallas ahora esta ciudad en las christalinas márxenes del caudaloso río de Aragón que por Milagro lo absorve el Ebro su nombre (al margen, Milagro es villa donde el río de Aragón se junta con el Ebro), y si con espresión hiperbólica se llama a el agua christal, por la de éste parece se finjió la figura, porque sus aguas son tan tersas, transparentes y claras, que apenas se hallarán otras semejantes.

Circunbala este río a la Ciudad, y le sirve para su defensa una ruda y gruesa muralla que sin ella sus furiosas crecidas con rápida violencia huvieran sumerjido el todo de sus casas y edificios, pues en una que acaeció el año 1430 se llevó ciento settenta y dos casas, (al margen, Población de España n.º 199). En otra riada el año 1624 arruinó 75 que se save componían tres de sus principales calles como consta (al margen, En la puerta de San Babil de Sangüesa) de un inscripción, y aún fue incomparablemente mayor que las antecedentes la acaecida del 26 de agosto de 1739 cujos estragos se valuaron sesenta mil ducados de plata, como aparece de auténtica información que se presentó con un Memorial (al margen, Que lo formó el Señor Don Ysidoro Jil de Jaz) a nuestro inmortal Monarcha Don Phelipe quinto (que esté en gloria).

Sobre el río y a la parte de la entrada de la Ciudad le adorna a ésta un singular extraordinario puente de siete ojos, que el del centro es de grande elevación, y sus attoques forman una vistosa sillería. Edificóse esta fábrica a espensas de los Romanos quando vitorioso Pompeyo después de dominar las Españas formó en Calahorra el proyecto de ir a debastar las Galias y le era preciso este puente para transporttar sus lexiones. Que fuese construido de los Romanos lo afirman graves autores y el Obispo San Dotal en su Ystoria de la (al margen, Historia de la Yglesia de Pamplona, lib. 1.º, Cap.º 3) Yglesia de Pamplona trae la siguiente inscripción:

Cornelia sivi et / Cornel. Cornelio / firm. liber./

Que según traducción quiere decir esto que sigue: Cornelia labró para sí, para Cornelio, (parece entiende marido) para Cornelio y Firmo sus hijos.

La que existe en el segundo machón del propio puente a la partte de la Ultra (bulgo Oltra), aunque con el negrijente descuido de haver cuvierto tan precioso monumento de la Antigüedad con un lienzo de banguardia que ha pocos años se levantó para el nuevo regadío de Pastoriza.

Para salir al campo de la Ciudad, que siendo murada en lo antiguo aún permanecen muros y torres, tiene seis puertas, que las dos más frecuentadas llama la atención a los forasteros en su primera entrada, porque estrivando la una sobre el propio puente, del que toma su nombre, conduce la vista en línea recta a la que se denomina de Jaca, por ser su salida a los Reynos de Aragón, ocupando ambas los dos estremos de una vistosa, ancha calle llamada la Rúa, que con dificultad se verá otra más lucida, más curiosa ni con más perfección, empedrada con dos varas de enlosado en simetría en sus dos ceras y su alcantarilla para dar el despiciente a las aguas de calidad que cuando en otras calles las lluvias son causa de barros, en ésta por su admirable disposición subcede lo contrario.

A más de las espresadas calle mayor hay diez principales con semejanza en igualdad y hermosura, sin entrar en número varias callejuelas que en otras partes tendrían presumpción de principales, con la esquisitta combeniencia de haver en todas admirables pozos de agua salutífera y habundante para beberse, privilegio que franqueo su situación a todas o la maior parte de las cassas de esta ciudad, en la que se cuentan cinco plazas, la mayor es la de San Salvador donde se corren los toros, las otras son la de Santo Domingo, la de las Ortelanas, la de Santiago, la de la Galería.

Ay quatro Parroquias, la de Santa María, la de Santiago, San Salvador y San Andrés. En la primera está el echizo de las ymágenes de María Santísima

con el título del Roca amador, que el ser de plata es la parte mínima de sus preciosidades; la custodia de esta Yglesia es de esquisita hechura en figura piramidal y cuantos inteligentes la han registrado an admirado los primores de buril y del cincel en las láminas de su pedestal, y también tiene ésta una hurna de chrystal del cuerpo de San Vitorián. (Al margen, En 25 de marzo de 1709 Bulla del cuerpo de San Victorián mártir que padeció su martirio en 26 de agosto, hecha al Padre Maestro Fray Miguel Arriola, quien la cedió a Don Josef Iñiguez de Abarca, Prior de Roncesvalles, que éste la donó a la Yglesia de Santa María de Sangüesa, y está en el altar de San Blas en la misma caja que vino de Roma).

En la de Santiago hay un gran tesoro de reliquias insignes, y en una capilla nueva muy brillante con mucho adorno de estucos y pinturas se venera el cuerpo del valeroso soldado San Román.

Aunque no son cathedrales ni colegiattas, las Yglesias de Santiago y Santa María gozan del honor de escribirle el Rey anualmente para el recibimiento de la Bulla de la Santa Cruzada y siempre que lo hace con las Santas Yglesias de su Real Patronatto.

Ygual a las Parroquias en el número de Comventos, el de Nuestra Señora de las Fuentes de Carmelitas Calzados, el de San Francisco de Asís de Observantes, el de Nuestra Señora del Pino de Predicadores, y el de Nuestra Señora de Esperanza de Mercedarios Calzados. Fundáronse estos Conventos en los immediattos tiempos de sus respectivos Patriarchas, pues entre los papeles del gobierno económico del Comvento de Carmelitas se asegura haverse hallado la partida siguiente: Más una pitanza que se dio al siervo de Dios fray Francisco de Asís. (Al margen, Garay, Compendio Chronológico, Lb. 1, Cap.º 1, 1.º, 4).

De los cuatro de estos conventos, a escepción del de Esperanza, son trasladados a los sitios que ocupan, y el de San Francisco de donde ahora está el Orattorio de San Barttolomé, por más que lo contrario sientan el Revmo. Padre auctor del Compendio Chronológico, pero fuese traslación o fundación no hay duda (Al margen, Garay, Compendio, Ydem, lib. 1.º, Cap. 1, 1.º, 4) que se hizo por el rey Don Theobaldo de Navarra (el segundo de donde ahora está el Orattorio de San Barttolomé, y en el año de 1266. El de los Carmelitas mudóse el de 1381 por el Rey del mismo Reyno Don Carlos el Noble motivado de las guerras que entonces tenía con el rey Don Enrique de Castilla (Al margen, Archivo de Sangüesa, n.º 4) siendo su traslado de donde se halla al presente la ermita de la Virgen de la Nora, como aparece de instrumento auténtico.

De estas dos casas hemos demostrado ser Reales fundaciones y también por tales reputamos la de Dominicos y Mercedarios, pues aunque no son de la maior magnificencia las dotaron con sus aniversarios que anualmente cobran como los Carmelitas de la Real Hacienda de la Cámara de Comptos.

Las hermitas que ocupan la jurisdicción son varias, pero tres las de más digna memoria. La de la Virgen de la Nora es el único asilo de los náufragos del río de Aragón, siendo el valuarte principal de sus orillas, y en los lienzos pintados de su yglesia son mudos panegiristas de sus innumerables prodigios. La de Nuestra Señora del Socorro es famosa por el especial socorro de su asistencia y aparición milagrosa (según tradición) en los desgraciados tiempos de la irrupción de los sarracenos en cui devoción se esmeran naturales y comarcanos.

Llévase la primacía entre todas la del Obispo Mártir San Babil, consuelo de todo afligido doliente; las paredes de este santuario demuestran sus maravillas no abiendo guarismo que numere sus infinitos milagros, pues los enfermos que, destituidos de humana esperanza en la curación de sus achaques, consiguieron su alivio con sólo el aceyte de la lámpara de este santo son muchos. Rara será la estación que no acudan los fieles a implorar el ruego del Santo Obispo de Antioquía, pero es su maior concurso en los días 24 de enero (en que se celebra su festividad) y en los de las Pasquas de Pentecostés en los que de Navarra y Aragón pueblan los peregrinos los caminos más desiertos.

En la Cámara de Comptos se hallan algunas memorias de este Santuario, deviéndonos persuadir habrá otras muchas en el Archivo del Parlamento de Pau, en donde están depositadas las más singulares de Navarra, y de las pocas que tenemos vistas savemos que fue esta Real Casa Hospital del presidio de Sangüesa y sus adyacentes en tiempos de los Reyes de Navarra, y al presente conserva nuestro Monarca su Real Patronatto, y como tal provee la Dignidad del Prioratto que sin tener situado alguno de renta fija o por el influxo milagroso del Santo, que por lo mucho que fluye su lámpara con tan continuado número de devotos se considera por una rica prevenda.

Culpable sería ocultar en el silencio el Oratorio de San Bartolomé, mirándole tan próximo a esta Ciudad. Yace este primitivo solar en España Seráfica de la familia en una eminencia escabrosa inmediata a este Pueblo, aunque en la jurisdicción de Rocaforte, aquella pequeña población que apuntamos en los principios de esta Descripción, que conserva a la presumptuosa errada vanidad de haver sido Sangüesa la Vieja. En este feliz sitio, según opinión de Ubadingo y Cornejo, descansa el Serafín llagado apenas entró por los Pirineos en España, y en él hizo, entre otros, el patente milagro de que fixando el báculo en la roca de una dura peña salió el frondoso moral que permanece lozano y vigoroso, sirviendo sus ojas de segura medecina en las curaciones de llagas y otras semejantes enfermedades. No siempre la Observante Religión ha tenido religiosos que cuidasen de tan santa memoria, pero ha pocos años que los ha puesto para su conservación.

Tiene Sangüesa por su único Patrón al Señor San Sevastián de quien consigue quanta venébola influencia le suplica, pues no hay consuelo que no devan sus ciudadanos en el mismo instante que imploran su clemencia y le consagran en el día de su festividad aquellos solemnes cultos que corresponden a la más ferviente devoción.

No hay más que una Casa de Estudios (aunque algunas veces se suele leer Philosophía en el Combento de Carmelitas) con su Cáthedra de Gramática, pero se hace de consideración por no poderse enseñar Latinidad en toda la Merindad conforme el Real Privilegio sino en esta Ciudad como su Capittal, lo que ocasiona un copioso número de estudiantes, y en este estudio fue donde tuvo su primera educación aquel segundo vasso de Elección, asombro de dos mundos y Apóstol de las Indias, San Francisco Xavier, a quien reputándole por hijo de este pueblo se colocará entre ellos en el supremo lugar que por su mérito le toca.

Adornan a la Ciudad variedad de paseos, pero del de Cantolagua es especialísimo recreo, porque al un costado le vaña el río Aragón y al otro olivares y huertas de árboles fructíferos y se riegan con zúas y norias, y

enfrente de éstas se descubre una tan grande y desmedida que puede subir el agua quarenta y ocho pies y medio geométricos, y por su extraordinaria grandeza hace mención de ella Los Atlas como lo saven los versados en la Ystoria. Todas las semanas el día jueves hay feria franca o mercado y en el mes de junio una feria franca de alcavala que dura veinte días.

Aún había a principios de este siglo una vella fábrica de barraganes o albornos que nada le aventaja la que al parecer corre hoy con algún aprecio en Valladolid, y no obstante que heran muchos los fabricantes no podían surtir su gran despacho, pero habiendo empezado a cesar el uso de este género, por no ser moda, fueron en tanta decadencia los citados fabricantes, que han venido a parar punto menos que al estado de mendigos, siendo la situación de este pueblo para semejantes facturas que así por sus buenas y abundantes aguas como por el todo de sus circunstancias mui a propósito.

Confinante a los términos de esta ciudad, aunque dentro del Reyno de Aragón, a dos leguas de distancia están los famosos Baños de Tiermas, tan dignas de ser celebradas sus aguas minerales como de ser severamente reprendidos los que están encargados de su cuidado por la incomodidad de ospedaje que encuentran los enfermos que ban a buscar la salud, ello es cierto que la hallaron infinitos causando asombros sus admirables efectos. No se nos permite por lo ceñido del asunto hacer la discusión que merecen estas aguas, y sus virtudes las podrán ver los curiosos en el trattato que escribió el Doctor Rodrigo impreso en Pamplona.

El escudo de Armas de esta Ciudad se divide en dos cuartteles, el uno ocupa un castillo que es su primero y más antiguo timbre, en el segundo están las Barras de Aragón, con la diversidad que la de aquel Reyno están en campo roxo y ésta en plateado en alusión a la memorable Batalla del Vado de San Adrián sobre las Playas del río Aragón en el Reynado de Don Luis Utín, el qual le añadió este blasón con las Reales Cadenas de Navarra y el epíteto de: La que nunca faltó. Por la lealtad y firme constancia a sus Príncipes soberanos en las medallas o veneras el Alcalde, Rexidores y Secretario está gravado el expresado escudo en un lado y en el otro la Ymagen de la Purísima Concepción, cuja virginal pureza está obligada a defender por voto.

La campiña de Sangüesa es de las más amenas y fértiles de Navarra, su clima claro y apacible, su temple saludable, no experimenta los ardorosos calores de la Rivera ni de las frías constelaciones de la Montaña, y entre los opuestos extremos de frialdad y calor parece que las zonas prestaron a este temperamento aquello que precisamente le hera necesario bien que la tórrida le franqueó más liberal sus influxos. Su horizonte no es prolongado pero placentero, abrázanla por todas partes ceñuda montaña, pero siendo largas sus faldas forman sus términos un anchuroso esférico valle de una llanura espaciosa.

Produce este fértil suelo quantas cosechas puede brindar el más abundante pays. Grande es la cosecha de trigo, incomparablemente mayor la de vino, y conponiéndose Navarra de grandes bodegas la de Sangüesa está reputada por una de las maiores, supliendo con sus licores no sólo las más dilatadas montañas del Reyno, sino que su abundancia trasciende al havasto de algunos estrangeros. De azeyte y otros fruttos tiene cosechas regular, sin embargo de ser tan cuantiosa la de vino aún nos persuadimos que la de legumbres, fruttas y hortalizas le haventajan.



Tiene esta vega un seguro regadío, sin que padezca escasez aún en los años más escasos de agua, afianzado con una particularidad que en pocas partes se logra. A mui cortta distancia de Sangüesa está situado su Molino farinero con tres muelas que incensantemente exercen su ministerio con tan larga profusión, que a más de surttir el consumo de la Ciudad havastece a muchos pueblos, contando entre estos en los años estériles de aguas las Cinco Villas de Aragón y la maior partte de su territorio, y toda el agua de este molino después de servirse de ella se conduce a la Vega de Pastoriza sin más costo que de haver haviertto una grande cequia.

Famosa por su clima, amenidad y situación puede apellidarse esta Ciudad, pero se hace más digna de ser aplaudida por los virtuosos, ylustres y grandes hijos que ha dado a luz del mundo; haremos una reducida serie de algunos de los más esclarecidos que por ahora tenemos en nuestras manuscriptas memorias reservando más exacta e individual inbestigación para otra coyuntura.

Santos de Sangüesa

San Francisco Xavier. La corriente de los ystoriadores le reputta por hijo del Castillo de Xavier, algunos, aunque pocos, por nacido en el Palacio de Jasso en la Sexta Merindad Ultra Puertos de Navarra, pero nosotros le tenemos por hijo de Sangüesa fundando esta opinión en autto testificado en devida forma del año de 1622 (que fue el de su canonización) y se halla en los Libros de los Acuerdos de la Ciudad, «y ésta por él manda a todos sus vecinos acudan a la fiesta del Santto Apóstol que se celebra en la Parroquia de San Salvador por tenerse por cierto ser hixo de dicha Ciudad». Obmitir esta noticia al público sería defraudar una parte de la principales glorias de nuestra Patria, y si la de Homero disputaron siete ciudades de la Grecia, no sería mucho que la de tan ínclitto Héroe la disputten Sangüesa con los Palacios de Xavier y de Jasso.

El Devotto Auriatto nacido en los casares de Lerda, término y propia jurisdicción de Sangüesa, a este siervo de Dios le reveló el cielo el modo de conducir al exemplar de los Monasterios el Real de Leyre los cuerpos de las Santas Vírgenes Nunila y Alodia, mártires de Huesca, las que con el auspicio de la Reyna Doña Oñeca entraron (Al margen, Moret, Anales de Navarra, libro 6, Cap.º 3, p.º 255) en tan antiquísimo santuario en el año 842.

- 1.º Sócrates, mártir de Sangüesa.
- 2.º Dionisio, mártir de Sangüesa.
- 3.º Vito, mártir de Sangüesa.
- 4.º Zótico, mártir de Sangüesa.
- 5.º Zenón, mártir de Sangüesa.
- 6.º Ayncindino, mártir de Sangüesa.
- 7.º Cesario, mártir de Sangüesa.
- 8.º Severiano, mártir de Sangüesa.
- 9.º Christóval, mártir de Sangüesa.
- 10.º Theona, mártir de Sangüesa.
- 11.º Antonio, mártir de Sangüesa.

Todos estos onze insignes mártires de esta antiquísima Ciudad murieron por Xristto ymperando Diocleciano. Tráelos el Padre Causino en su Corte Santa.

Varones ylustres y docttos

El Ylmo. Señor Don Sancho de Ull, Obispo de Alvaracín y Segorve, varón docttísimo y honor del Carmelo, sirvió a la silla apostólica con gran celo padeciendo innumerables trabajos mientras que el antipapa Pedro de Luna fue reconocido en el nombre de Beneditto XIII.

El Señor Don Pedro Donguillén del Consejo de S.M. en el Supremo de Navarra.

El Revmo. Padre Maestro fray Raymundo de Lumbier el grande cuio epícttetto a pocos se adjudicó con tanta justicia, fue grande en la cáthedra pues en ella leyó treinta años en la Universidad de Zaragoza, grande en el Púlpitto habiendo predicado lo que ninguno cuattro Cuaresmas en el Hospital de Zaragoza, grande en el gobierno en las tres veces que fue Provincial de los Carmelittas Observantes de Aragón, y finalmente grande en la virtud y por esto en todo grande.

El Revmo. Padre Maestro Fray Gaspar Ramos, también Carmelita Calzado, fue escrittor y Provincial de la misma Provincia.

El Reverendísimo P. Maestro Fray Miguel Arriola, Mercedario Calzado, grande escolástico y singular en la predicación, cuio alto estilo se podrá conocer por la vida que escribió de San Honofre.

El Señor Don Josef Yñiguez de Abarca, colegial de San Bartolomé de Salamanca, Ynquisidor de Córdoba, Prior de Roncesvalles y gran Abad de Colonia, sugeto de méritto, literattura y virtud y en la de caridad estremada.

El Señor Don Diego Yñiguez de Abarca, Colegial del mismo Colegio de San Barttolomé, del Consexo de S.M. en el Supremo de Navarra y Gran Chanciller de Milán, Ministro de notoria integridad.

El Revmo. Padre Maestro fray Pedro Zugarramurdi y Arriola, Secrettario General, Procurador General y Vicario General en su Religión en la Cortte Romana y honor en su Reyno en la Real y Militar familia Mercedaria.

El Revmo. Padre Maestro fray Raymundo Sos, de la religión del Carmen Calzado, obtuvo en su Religión por sus mérittos todos los primeros oficios y fue Calificador del Santo Oficio de la Ynquisición.

El Ylmo. Señor Don fray Jacinto de Aranaz, también Religioso Observante del Carmelo, insigne predicador, que habiendo ympreso sus Quaresmas con otras muchas obras corren con especial estimación, fue Provincial y murió siendo electo Arzobispo de Oristán.

El Señor Don Gerónimo Navarro del Consejo de S.M. en el Real y Supremo de Navarra.

El Señor Don Joaquín de Elizondo, del Consejo de S.M. en el mismo de Navarra, fue autor de la grande obra de la novísima recopilación de las leyes de su Reyno.

El Rmo. Padre Maestro fray Manuel de Ortigosa, Observante Carmelitta de la Provincia de Castilla, Doctor en la Universidad de Alcalá, yngenio especial corttóle la parca el hilo de su vida en lo más florido de su edad promettiendo grandes progresos en la república literaria.

El Licenciado Don Juan Josef de Ymbers, insigne entre los ynsignes abogados de Madrid, de cuia vasta literatura habrá eterna memoria en el Real Consejo de Castilla.

El Señor Don Fermín de Lubián, Prior y Canónigo de la Santa Yglesia de Pamplona, Gobernador que ha sido de su Obispado, persona que por su integridad y doctta ciencia en ambos derechos tiene en los tribunales Reales y en la Sacra Rota plenísimamente acreditadas sus decisiones.

El Señor Don Josef Jil de Jaz, Docttor compluttense, Cathedrático de su Universidad, Canónigo de Gandía y Maestre Escuela de la Cathedral de Origuela, theólogo incomprablemente grande, dejó a la posteridad en la Cátedra y púlpitto immortalizada su fama.

El Señor Don Josef Xavier Rodríguez de Arellano, Colegial mayor de San Ildefonso de Alcalá, Docttor en su Universidad, primero en licencia y su Cathedrático, Magistral de la Santa Yglesia de Calahorra, y actual Canónigo de la Santa Yglesia Primada de las Españas, ingenio tan prespicaz y notoriamente conocido, así por lo doctto como por sus vellas prendas que su Universidad en el Púlpitto es asombro embeleso de todos los oyentes (añadido, y llegó a ser Arzobispo de la Sta. Yglesia Metropolitana de Burgos).

El Señor Don Ysidoro Jil de Jaz, del Consejo de S.M., Oydor que fue del Consejo Supremo de Navarra, Presidente de la Real Chancillería de Granada, Regente de la Audiencia Real de Obiedo y actual Consejero de Castilla, con sueldo y honores Ministro, de tantos méritos, que no hay elogio que dignamente no se los merezca, pues su alta literatura, erudición y relevantes prendas las acreditan sus vastos proyectos en los que interesa con igual proporción del celo del Real Servicio y del bien público.

El Rmo. Padre Maestro fray Josef de Sangüesa (Jil de Jaz en el siglo) Capuchino Calificador del Santo Oficio, Provincial en su Provincia de Castilla, Predicador de número de S.M. y tan Maestro en este Artte, como lo aclama la Corte y los Reynos donde ha predicado con innumerable fructo.

El Señor Docttor Don Juachín de Usún y Soria, Deán Dignidad de la Santa Yglesia Cathedral de la Ciudad de Hábila, quien por su conocida litteratura y mérittos fue colocado y promovido a dicho empleo.

El Señor Docttor Don Francisco Urivarri fue promovido también por sus conocidos mérittos a la Dignidad de Deán de la Santa Yglesia Cathedral de la Ciudad de Rodrigo.

El Señor Don Martín de Bayona del Consexo de S.M. en el Real y Supremo de Navarra.

El Señor Don Juan Baupttistta de Bayona también del Consejo de S.M. y Oidor en el Real y Supremo de Navarra.

Mugeres de especial virtud

Doña María de Ayerra, noble y piadosa muger que, según Antiguada tradición, traxo a la Parroquial de Santiago el cuerpo del valeroso soldado San Román.

Sor Ana de Añués, de Yllma. familia, de exemplar vida, murió religiosa francisca en la Concepción de Logroño año 1647. (Al margen, Garay, Compendio Cronológico, p.º 206).

Sor María Añués, de la misma familia y aún más Illre. por su sólida virtud, murió religiosa francisca observante en Santa Engracia de Pamplona año 1688. (Al margen Yd. Garay, p.º 210).

Cattarina de Reetta muger de grande espíritu de quien (según se nos ha informado) dice el Padre Ynurre de la Compañía de Jesús de Pamplona, en la aprobación de la vida del Venerable Monteagudo, que vió esta muger el alma del Apostólico Misionero que suvía a la gloria en el instante de su muerte adornado de celestiales resplandores.

Militares famosos

El Señor Don Blas de Ongay, valeroso soldado, quien terminó sus faenas marciales en el siglo pasado con el supremo honor de Theniente General de Artillería.

El Señor Don Blas de Loya sirvió en las Guardias de Corps con mucho lucimiento, fue Mariscal de Campo y murió siendo ya creado Theniente General.

El Señor Don Bernavé de Armendáriz, Comendador de la Orden de Santiago, Coronel del Regimiento de Africa, Brigadier y Theniente de Rey de las Plazas de Lérida y Tarragona, y de sus méritos esperan durante su Carrera mayores adelantamientos. Al presente es creado Mariscal de Campo en los exercittos de Su Magestad.

Pero si de todos los marciales espíritus que de esta ciudad han sido honor de las Compañías se hubiere de hacer particular espresión, se compondría un volumen de mucho cuerpo, porque si en las letras se han llevado la atención los hixos de esta Patria igual estima han adquirido en la ciencia de la guerra mereciendo infinitos colocarsen por éroes en los templos de Marte y Arstra, siendo no en vano llamado este pueblo el lugar de los Ingenios. Fin».

2. Segunda Descripción Histórica de Sangüesa

Esta segunda Descripción Histórica responde a un Cuestionario, de veinticuatro preguntas, cuya finalidad ignoramos, posiblemente realizado a instancias oficiales en el año 1798. En realidad se basa en la anterior Descripción Histórica, a veces copia literalmente frases enteras; por ello, me ha parecido más correcto, a fin de evitar repeticiones innecesarias, transcribir solamente las respuestas que aportan alguna novedad sobre lo ya dicho.

Impresiona el relato tan patético de la terrible riada acaecida en la noche del 24 al 25 de septiembre de 1787 con un balance de 585 víctimas y gran parte de las casas de la ciudad arrasadas. El verismo se debe a que el autor vivió en su propia carne este triste suceso.

Las parroquias en sus aspectos artísticos ocupan un considerable número de líneas y, al contrario de la Descripción Histórica anterior, valora positivamente la portada de Santa María en una época en que el arte románico, considerado como bárbaro, se despreciaba, lo que supone en el autor gran sensibilidad artística. Igualmente destaca el coro y el retablo de la parroquial de San Salvador. Además nos proporciona el número de beneficiados y gobierno económico parroquial mediante un Patronato mere lego.

Con especial interés describe el hecho más importante de la historia de Sangüesa: la batalla de Vadoluengo en el vado de San Adrián del río Aragón

ganada a los aragoneses. Aquí consiguieron los sangüesinos el estandarte real, y las barras aragonesas para su escudo junto con el mote «La que nunca faltó», que le fueron otorgados por el rey Luis Hutin en el año 1312.

Son muy interesantes los datos que aporta sobre las producciones de trigo, vino y maíz y de las frutas y legumbres de la famosa huerta de Pastoriza, El Regadío y Ribalagua. Estos productos los vende en todos los pueblos que median hasta Pamplona, en las Cinco Villas de Aragón y hasta en Jaca. Otra estadística aporta el número de casas y población de la ciudad durante la segunda mitad del siglo XVIII.

En cuanto a los hombres ilustres incluye todos los ya referidos en la Descripción anterior, pero con una mejor crítica afirma que San Francisco Javier nació en Javier y que «nos contentaremos con el honor de haber aprendido la Gramática el santo en esta ciudad».

3. «Tiene jurisdicción propia y su gobierno se compone de un Alcalde, que tiene el primer juicio en lo civil y criminal, y de seis Regidores para lo económico político.

4. Es ciudad realenga y de dos asientos en Cortes.

5. Ha havido otras más desgracias semejantes que constan en el Archivo de la Cámara de Comptos. Pero la riada mayor, que no acavaremos de llorar, fue la que nos sorprendió la noche del 24 al 25 de septiembre de mil setezientos ochenta y siete, en que de repente quedamos circumbalados de estados de corrompidas y precipitadas aguas, sin arbitrio a huir de los golpes en las ruinas de nuestras propias casas; amaneció alguna vez la aurora de tan triste noche que para quinientas ochenta y cinco personas fue la última, amaneció el día para vernos desnudos sin con qué cubrir nuestras carnes, sin con qué curar nuestras heridas, sin con qué mantenernos, sin tantos Padres, Hijos, Parientes y Amigos, sin casas, sin animales, todos reducidos al corto recinto del Convento de San Francisco que se libró de la inundación por estar fuera de los muros de la Ciudad. Aún estamos esperando el modo de precaber semejantes desgracias, y la necesidad nos ha precisado a fijar de nuebo nuestra virtud donde fue la sepultura primera de los 585, cuios cadáveres se trasladaron a un huerto inmediato a San Francisco, a las eras de Santiago y Canto del agua con las bendiciones acostumbradas.

6. Esta ciudad confina con el Reyno de Aragón por la parte del Oriente y dista dos horas de la villa de Sos, caveza de las Cinco Villas, una hora de la basílica de San Francisco Xabier por el Poniente y como a una legua están las villas de Aibar, al norte a una media hora la villa de Rocafort y a la capital que es Pamplona hai siete leguas con dirección al Norte y Poniente. Hoy el Reyno está haciendo un ostentoso camino de la capital para esta Ciudad.

7. En su primera situación tubo castillo fuerte como lo demuestran los muros en que hoi está la hermita de Santa Margarita, en la de su traslación estaba murada con muchos torreones a proporcionada distancia que la hermoseaban, tenía fosos y en sus paredes distintas gateras saeteras. Los Reyes tenían dos casas con comunicación cubierta y de éstas también las tenían para su Real capilla que hoy es Parroquia de Santa María a donde entraban por una puerta que hoy se ve cerrada en la capilla de San Miguel. Las casas sirven hoy para las juntas de la Ciudad y también la una ha servido para las Cortes generales que en ella se celebraron el año 1705.

8. Baña, como ya he dicho, a los muros el Río Aragón que tiene su

origen en los Perineos Orientales, en la villa de Milagro entra en el Ebro y pierde su nombre. La pesca regular es Barbos, Madrillas y Anguilas, también se coge alguna trucha no del mejor gusto.

9. En las inmediaciones de esta Ciudad no hay fuentes que merezcan atención, pero sí la merece el que en todas las calles hay pozos a distancia proporcionada, que prestan abundantes manantiales de saludables aguas para el uso de todos, conveniencia que todos los tal qual pudientes tienen dentro de sus casas. Proviene esta ventaja de ser su terreno arenoso, porque fácilmente se filtra la agua del río que por el norte nos domina con muchas varas de elevación en su madre.

10. No hay montes sino uno que por su pequeñez lo llaman el Montico, es Monte demarcado con rigurosas penas contra el que cortare leña de sus encinos y robres, su hierva y oja sirben para las bacadas, abundancia de más conejos si los de Cáseda no los esterminaran cabándoles sus madrigueras. Perdices se crían con abundancia en todo el término.

11. No hai minerales sino uno de yeso en la muga de Cáseda del que no se hace uso, pero se hará si se mantiene tan caro este género.

12. Hay quatro Parroquias, Santa María, Santiago, San Salvador y San Andrés. Esta es de Patronato Real, pero no está en uso desde la inundación del año de 87 en que quedó enteramente inutilizada, hoy está unida esta feligresía a la de Santa María.

La fábrica de Santa María es obra de muchísimo valor, sólo su portalada podría agotar la mejor bolsa, a no ser de un Rey como el que la costeó. Se compone de infinidad de figuras a estilo gótico sin alusión ni misterios, todas en piedra y pequeña talla. Las paredes de la Yglesia llevan diez pies en ancho, la media naranja estriva sobre cuatro pilares y sobre la media naranja sube una elevadísima torre en forma de piramidal una de las más perfectas de este género. Las ventanas de la media naranja así por lo interior como por lo exterior son de muchísima arquitectura, la abuja de la torre como todo lo demás interior y exterior es de piedra labrada de dos caras enlazadas por el centro con sortijas de hierro, remata en una cruz que tiene por pedestal una bola de cobre hueca, que aún con toda su elevación aparenta el grandor de una bomba de mortero de aplac. Es Yglesia consagrada y se celebra su consagración en 10 de febrero.

Es su titular la Asunción de María Santísimma con el renombre de Nuestra Señora de Rocamador, y procede este título de habersele aparecido en una Roca a uno llamado Amador a dos leguas de París, donde se halla el original del que se sacaron muchos retratos para España. La menor de sus preciosidades es el ser de plata y la maior perfección de su rostro que infunde respeto y amor a quantos la miran con atención, por la devoción sin duda a esta imagen hizo sus primeros votos San Francisco Xabier en la Basílica citada de Francia, véase su vida escrita por el Padre García.

Entre las alajas de esta Parroquia se admira la Custodia que tiene la misma figura de la torre, y está figurada perfectamente en los bordados de plata que lleva el terno antiquísimo de que se usa en la Octava de Corpus, su primer cuerpo es de cobre sobredorado con láminas de plata que no acaban de admirar los primores del buril los inteligentes que la llegan a ver; todo lo demás es de plata sobredorada de infinidad de piezas y labores. Hay distintas reliquias y el cuerpo de San Victorián, no hay cosa particular que anotar en

sus retablos, el mayor es de mucho valor pero nada apreciable por la multitud de figuras de que se compone. Es de tres naves la fábrica y las dividen gruesos y espantosos pilares.

La Parroquia de Santiago es de tres naves que la dividen distintos pilares. En esta Parroquia, consagrada 10 de febrero, se venera un tesoro inmenso de reliquias que se manifiestan al público una por una en el día que se celebra su conmemoración. Son 72 y entre ellas la de Santiago el mayor, pero con especial devoción se venera el cuerpo del valeroso soldado San Román en una ostentosa capilla de nueva fábrica adornada de muchas y buenas pinturas. Es este Santo el consuelo de todos, y en su protección se han experimentado muchos prodigios, especialmente en las tempestades, en las que se manifiesta su cuerpo. No hay cosa de arquitectura que notar.

La Parroquia de San Salvador, consagrada 25 de octubre, es una con la de Santiago y hasta la inundación nombraba cura, hoy no hay este curato, y en esta yglesia sólo se oficia unos pocos días señalados. Su fábrica es moderna, espaciosa, de una nave sin pilar alguno, y sin duda la mejor de las fábricas de esta Ciudad, toda la fábrica es de piedra labrada en lo exterior e interior con un ostentoso pórtico. El mayor primor de esta fábrica es el coro, no por lo grande tanto como por su formación, su pavimento es de arco de piedra tan rebajado, que parece su bóveda cielo raso; algunos piensan que se mantiene esta grande máquina con un pilarcito que sube desde una aguabenditera hasta el arco de su extremidad, pero los inteligentes son de parecer contrario, y aún de quitar el pilar para que mejor admiren el primor de su construcción.

El retablo mayor es de mucho gusto y la única obra de admirar por sus muchísimas láminas de medio perfil que representan con toda perfección varios misterios. La torre es también de piedra picada de rara figuración, sube en forma de media luna y, aunque bastante elevada, muestra no estar perfectamente acabada. Su principal festividad es la Ascensión.

Antes de la inundación en Santa María había 8 beneficiados y otros 8 en Santiago y San Salvador, que por mitad se partían para officiar en sus Yglesias, hoy providencialmente están unidos los dos Cavildos y reducidos los 16 a 14 beneficiados que con sus dos respectivos párrocos offician por meses ya en una Parroquia ya en otra, y en la de San Salvador los pocos días asignados. Entre los Párrocos de Santa María y Santiago hay alternativa por años en la Presidencia de actos públicos, y este año que llaman de los honores da principio después de acabada la bendición de los Ramos, y el que queda con los honores es el Párroco de las Casas de Campo y de las que están divididas de la Ciudad por la carretera o paseo público.

El gobierno económico de las fábricas corre por cargo de 9 patronos seculares en cada una de las dos yglesias, que son absolutos en sus disposiciones, sin dependencia de los eclesiásticos ni obligación de dar cuenta en las Santas visitas, los actuales nombran a otros a su arbitrio en las bacantes. Aunque las yglesias de Santa María y Santiago no son colegiadas, tienen el honor que sus dos Párrocos usan de beca, y que el Rey, como a Yglesias distinguidas, les escriba carta para el recivo de la Bula de la Santa Cruzada, y los enviados por estas Yglesias tienen la presidencia en las juntas del clero de este partido compuesto de muchos cavildos. Son también colatores dichos Párrocos de sus respectivos beneficios que son Patrimoniales y se probeen por suerte, precisamente entre los encantarados ordenados in sacris.

15. No se nota sepulcro de reyes ni personas ilustres, tan solamente en la Parroquia de San Salvador en el arco del Presbiterio o capilla mayor había pintados trece escudos de Armas, seis en cada lado, que se tubieron siempre por de las principales personas que concurrieron mucho después de la fundación de la Ciudad a la erección y fábrica de dicha Yglesia, y en el medio el de las cadenas propio del Reyno, quedando borrados por la inconsideración de los blanqueadores y quien los dirigía aora como veinte y cinco años. También en la misma Yglesia y en su magnífico atrio se halla un sepulcro de piedra y dos más ostentosos a la entrada de ella, que siempre se han tenido y reputado por de los primeros fundadores.

17. Hay un Santo Hospital mui mal dotado del Patronato de la Ciudad que tiene derecho de nombrar capellán que cuide espiritualmente de los enfermos, la renta es colativa pero muy corta.

19. A un quarto de legua está Puidúl, donde hay vestigios de la Población que pasó con Santa Eulalia y otras pequeñas poblaciones a la que hoy llaman Población en la Parroquia de San Salvador.

20. En el Reynado de Don Luis Utín ganaron los de esta Ciudad una famosa batalla contra los de Aragón en el vado que llaman de San Adrián sobre las playas del río Aragón, hoy Señorío de los Marqueses de Góngora, antes convento de las Monjas de Grandimont. También sostubo a costa de su vida y bienes el furor de los Aragoneses en la guerra de Sucesión por defender la justicia y derecho de los abuelos de nuestro actual Monarca (que Dios guarde) Carlos 4.º Esta batalla fue a resulta de la famosa batalla de Fileras, después de haverles hecho levantar a los Aragoneses el cerco de Pitillas que acudieron por socorro a Sangüesa como a su frontera. Fue mui sangrienta, pues, aun ganada por los de Sangüesa con grandes ventajas y muchos despojos, costó doscientos hombres entre ellos ochenta de Sangüesa; se dijo de Filera por un lugar arruinado de este nombre en cuias llanuras se dio, y aún se conserva parte de su yglesia dedicada a San Pedro, y no muy lexos el campo Santo donde dieron sepultura a los muertos y ahora llamamos los fosales con sus mugas y cruces como en los cementerios. Y picados de tan grande pérdida los Aragoneses pasaron poco después el vado llegando hasta San Martín de Unx robando y talando todos los lugares indefensos, y al volver a repasar el vado llenos de presas y despojos fue la batalla de San Adrián donde lo perdieron todo.

21. No tiene privilegios de los Reyes. Su escudo de Armas se divide en dos cuarteles, en el primero hai un castillo que es su primero y más antiguo timbre, en el segundo están las barras de Aragón con la diversidad que las de aquél Reyno en campo dorado y éstas en plateado en alusión a la citada batalla del bado de San Adrián en que se les ganó la bandera. Antiguamente se sacaba esta vanderá en las Procesiones públicas, hoy se saca un traslado a resulta de haber hecho los Aragoneses el atentado de quererla robar quitándola al que la llevaba en una Procesión solemne saliendo de improviso a caballo de un zaguán algunos de ellos que para su resguardo tenían prevenida una emboscada a poca distancia de los muros. Lograron el cogerla y el desorden de la Procesión pero para poco tiempo, porque alcanzados antes de llegar a su retaguardia quedaron sin vida y sin vanderá, que hoy conserba bien archivada. Estas segundas armas de Aragón las añadió a las de esta Ciudad el citado Rey Don Luis Utín con el Epíteto de: «La que nunca faltó».

23. Antiguamente había famosa fábrica de Barraganes y era Ciudad de grande Comercio como lo demuestran los zaguanes de las calles principales en formación de Botigas, hoy ban reviviendo los Armeros, Cerrageros y Boteros, oficios que en tiempos pasados tubieron mucho nombre. Hay mucha proporción para las fábricas por la abundancia de aguas, y no hay otra que la de adobar cueros al pelo. El decaimiento de esta población a consistido en las repetidas inundaciones y en lo que sufrió en la guerra de Sucesión por favorecer, como era razón, la causa de sus legítimos soberanos, y sólo la feracidad del terreno le podía haber hecho resucitar tantas veces.

24. Aunque se tienen presentes las tazmias, no podemos por éstas inferir la cantidad de frutos que anualmente se recogen en esta Ciudad, porque de unos frutos no se hace diezmo, y aún de los que se hace hay muchas tierras esentas como son las de Encomiendas, Monasterios, Casa Real de Roncesvalles y aún de algunos particulares, por lo que será preciso hacer el cálculo aumentando alguna porción a las tazmias a lo que suponemos ascenderá lo de las tierras esentas y lo que se parte con los Ytorres cincunvecinos en cuios términos cultivan estos abitantes. La cosecha de trigo suponemos ascenderá a 2.500 robos; la de vino a 22.000 cargas de a 10 cántaros; la de maíz a 6.000 robos. Del fruto de la oliva no se diezma, y hacemos juicio que hoi este fruto ascenderá a unos 4.000 robos, y pocos años se ha doblado este fruto por la multitud de olivos plantados en estos 20 últimos años; de las frutas y legumbres que salen de la famosa Huerta de Pastoriza, Regadío y Rivalaagua es mui abenturado el cálculo, porque, por no hacerse diezmo ni de la fruta ni de quanto se consume en verde, no tenemos sobre qué fundar nuestro concepto si reflexionamos las muchas cargas que salen diariamente, no sólo para todos los Pueblos que median hasta la capital inclusive, sino a las Cinco Villas de Aragón, ciudad de Jaca y aún más allá. Podríamos decir mucho más, pero gobernados de un calculador decimos que de este término saca este pueblo 1.500 pesos después de abastecida la Población y sus respectivas casas de estos géneros.

No hai cosa particular que advertir en las costumbres usos y funciones y festividades públicas. Los bautismos se celebran regularmente sin más gasto que el de dos pesetas y un sueldo, los Matrimonios gratis, para los entierros hay una cofradía de Almas a que anualmente contribuyen con una peseta los cofrades, que son los más del pueblo, y la cofradía hace los funerales y pone la cera sin más gasto en la casa que la de abrir la sepultura. La inclinación regular de estos abitantes es el recomendable juego de pelota más el de rebote al que llaman largo. No usan de trajes particulares que los distinguan de otras Provincias y Reynos.

El número de las casas y personas de este Pueblo renascente en la actualidad nos puede servir de gobierno; en el año 1758 se componía esta población de 2.624 personas; en el año 1787 ya eran 3.006 y en este año de 1798 no son más de 2529 en su total de los que 160 son de sola confirmación y 502 párbulos, familias 557, casas 405. Si casas se puede llamar unas pequeñas grutas en que habitan una gran parte de estos vecinos. En este año de 98 ha habido 122 bautismos, de los que 60 han sido niños y 62 niñas; han muerto en este año 53 adultos de los que 33 han sido hombres y 22 mujeres, párbulos han muerto 70, los 32 han sido niños y 38 niñas. Matrimonios ha habido 19.

Algunos pondrían como hijo de esta Ciudad a San Francisco Xabier por

hallarse en su libro de Acuerdos del año 1622 (año de su canonización) una nota en que se mandó a todos los vecinos acudan a la fiesta del Santo Apóstol que se celebra en la Parroquia de San Salvador, por tenerse por cierto ser hijo de esta Ciudad, pero no queremos defraudar este honor al Palacio de Jaso (Xabier) y nos contentaremos con el honor de haber aprendido la Gramática el Santo en esta Ciudad».

3. ALGUNAS NOTAS HISTORICAS Y ETNOGRAFICAS

En este tercer apartado englobamos una serie de notas, distribuidas de forma muy dispersa en el manuscrito, que se caracterizan por ser muy anecdóticas. Es curiosísima e ingeniosa la caricatura de Napoleón, vencido y humillado por los países aliados, que ha sido dibujada y coloreada manualmente. Hay datos sobre la entrada y pernocta de los franceses en la ciudad.

Incluimos a continuación algunas recetas que nos especifican minuciosamente todos sus ingredientes. Las hay para la opilación, tercianas y cuartanas, una untura para la sarna y un singular método para cazar zorros, al término del cual escribe: «Es de Bernardo», lo que da pie para pensar que las recogía del comunicante de una forma oral. Para terminar, reseñamos algunas gaceticillas locales con el día concreto en que sucedieron, referidas a fiestas religiosas, exequias reales, elecciones de Merindad y otras que se refieren al tiempo.

1. Napoleón en el año 1814 y noticias sobre los franceses en Sangüesa

«Napoleón primero y último por la ira de Dios se presenta a la faz del mundo en esta caricatura en el estado a que su ambición le ha conducido. Su rostro está formado con los cadáveres de los soldados franceses que ha sacrificado en sus sangrientas batallas. El sombrero es el Aguila del Imperio Francés y el ojo de ella es la cucarda tricolor. El cuello encamado de su uniforme representa el mar Rojo donde se ahogaron tantos franceses en las Campañas de Egipto. La charretera está hecha a una mano aludiendo a los aliados, a saber: Ynglaterra, Rusia, Austria, Prusia, Suecia y España, que deshacen la Confederación del Rhin representada por una débil tela de araña. La gran Legión de Honor está indicada con una araña, símbolo de los aliados, que han logrado hacerle una picadura mortal. El vestido verde, cuyos pliegues denotan los ríos del Norte, manifiestan los campos en que sus ejércitos han sido vatidos desde el Vístula al Rhin. Caricatura publicada en Rusia, Alemania e Ynglaterra que tiene además del singular mérito de su composición el estar executada sobre el retrato más parecido que se conoce de Napoleón.

Los Franceses entraron en España por el mes de octubre de 1807. En Pamplona por el mes de febrero de 1808. En Sangüesa por el mes de 15 julio de 1808.

Día 8 de noviembre de 1810. Vinieron a esta Ciudad como unos mil Franceses y entraron a pasar la noche en la Parroquia de San Salvador, y al otro día por la mañana se marcharon y se llevaron el pedazo de hueso de San Lamberto con la cédula que tenía dentro, dejando el brazo de madera en donde estaba colocada dicha reliquia, la qual pareció con la misma cédula en



el lugar de Leoz, y el día 30 del mismo se celebró en dicha Yglesia de San Salvador una Misa Solemne y se cantó un Te Deum en acción de gracias por haver parecido dicha reliquia sin diligencia alguna».

2. Receta muy probada para la opilación

«Tomar tres onzas de limaduras de acero y pondrá en una redoma de bidrio con pinta y media de vinagre blanco, el más fuerte que se encuentre, y se pondrá la redoma al sol, si fuere ymbierno un mes, en verano tres semanas meneándola cada día tres veces y apartándola del sereno. Modo cómo se ha de tomar. Siempre que sacares de la redoma la menearás muy bien y echarás a pinta y media de agua clara cucharada y media de plata de las usuales y la beberás usual, y no beber otra agua, guardándote de no comer fuerte ni ensalada mientras la tomas que serán de doce a quince días».

4. Receta muy exquisita para tercianas según lo tiene acreditado la experiencia

«Tres onzas de quina en palo de la mejor calidad que se pueda y una onza de raíz de jenciana. Se crebantarán en almirez limpio y se pone en una olla nueva bidriada echándole tres quartillos de vino blanco no fuerte. Se tapaná bien la olla y a distancia de dos o tres palmos del fuego se dejará en infusión por 24 oras, y finalizada se arrimará hasta que a fuego lento dé principio a hervir.

Se apartará inmediatamente, y de allí a un instante se arrimará hasta que buelba a hervir, apartándole como la primera vez, y lo mismo se executará hasta la tercera, después se cuela el vino en un frasco de vidrio, pero se dejarán los ingredientes en la olla, sobre los quales se echarán seis quartillos de agua, y animándola al fuego hasta que quede en la mitad se colará el agua, echándola sobre el vino y está echo el medicamento.

Modo de tomar el vino. A las 5 de la maña se tomará lo que cabe en una jícara de chocolate. A las 7 desayuna; a las 9 jícara; a las 12 comida; a las 4 jícara; a las 6 refresco; a las 8 jícara; a las 10 cena regular. Esta misma regla seguirá tres días, y aunque infaliblemente se te quitará a las 24 horas, no dejes de continuar con ella por dichos días, y después de ellos tomarás por la mañana una jícara y por la tarde otra, porque sirbe para extinguir el mal humor, corrobora el estómago y da mucho apetito de comer, y a los ocho días te hallarás fuerte y robusto. Sólo te suplico que la comuniques en caridad a quantos la necesiten con la seguridad del efecto. Vale.

Nota. Los quartillos de que se abla esta receta son castellanos de medida mayor, y los tres de vino corresponde siete y medio de Navarra y los seis de agua quince».

5. Receta singular para Quartanas

«Palo Santo 4 onzas ponle en infusión 12 horas en 13 libras de agua común, después irbirá hasta que se merme 2 libras, luego hecha 3 onzas de

bayas de enebro y raíces de peregil y de inojo la raíz palo dulce, erbirá todo hasta que merme unas 2 libras de agua. Echa aora un puñado de salvia y uno de cogollos de romero y buelbe a erbir hasta que se merme otras dos libras y a los últimos erbores añade una onza de sena por espacio de una abemaría y déjale enfriar, y échalo en una redoma en la que echarás 3 onzas de quina echa subtiles polbos y media onza de sal tártaro, media de sal de centauro, menor 2 dragmas de sal de agengo, media onza de canela todo bien molido.

Las siete libras que se toman así: Una libra quando le quiere entrar la quartana, otra a la dulinación y a tres oras de ésta tome caldo y huebos, y pasadas otras tres oras otra libra de cocimiento, y a este modo las restantes, que por más reveldes que sean cede y queda curado el paciente también para tercianas».

6. Untura para la sarna

«Se tomará dos onzas de polbo de minio, se echará en un cacito en el que se echará media libra de azeite común y todo bien meneado se pondrá sobre el fuego y se irá cociendo meneándolo continuamente hasta que se quemee y se buelba de color negro. Estando en este estado se le echará un poco de cera para que tome la consistencia de unguento, y con dicho se vendarán los brazos, piernas y muslos, por espacio de tres o quatro veces, en tres o quatro días sin tocar el agua durante los mencionados y se quitará».

7. Receta para cazar zorros

«Su cebo se ha de hacer con las cosas siguientes: Se ha de derretir media libra o una de tocino rancio en un sartén y a esta grasa se ha de echar un par de cebollas bien picadas, más un sueldo de canfora, más callos de caballerías, estos quanto más corrompidos mejor. Después estos quatro géneros deben freirsen en dicho sartén con un poco de harina de trigo o salvado menudo y se hace una torta todo rebuelto, de suerte que quede en cuerpo como torta. Y este cebo se ha de rastrear un pedazo por encima de la tierra en media legua de circuito del paraje del zepo, y si más camino mejor de alto en alto por donde suelen andar los zorros, pero al paso que se ba rastreando con el cebo se hecharán algunas migajas de expresado cebo, para que bayan comiendo hasta que llegue al cepo y con el pedazo que se halla atado al dicho cepo se queda en seguida cerrando y logra su fortuna. Es de Bernardo».

8. Algunas noticias

«Día 14 de febrero de 1815 se celebró una Missa solemne en la Parroquia de Santa María de esta Ciudad de Sangüesa y se cantó el Te Deum en acción de Gracias por haberse dignado nombrar S.M. Católica el Rey Don Fernando 7.º, Obispo de Pamplona al Sr. D. Francisco Xavier de Uriz, Prior de Roncesvalles, cuya noticia se la comunicaron al Sr. D. Francisco Xavier Donamaría y a su Señora Doña Fermina de Ripalda, Señores de Ezperun.

Día 7 de septiembre de 1817 se celebró la fiesta de la Colocación de San

Sebastián en la Capilla nueva en la Parroquia de San Salvador y hubo Proce-
sión General por las calles y concurrieron las Comunidades y Gremios.

Día 11 de febrero de 1819 se celebraron las Exequias de la Reyna, 2.^a
Muger de Don Fernando 7.^o, hijo de Carlos 4.^o

Día 12 del mismo las de D.^a María Luisa Muger de Carlos 4.^o, Padre de
Fernando 7.^o Los dos días salió la Ciudad acompañada de los Cabildos,
Comunidades y Vecinos a la Parroquia de Santa María donde se hicieron las
funciones, y de buelta fueron a la Casa de la Ciudad donde hecharon los
responsos acostumbrados.

Día 7 de mayo de 1820. Se hizo Junta de los Electores de toda la Merindad
que fueron 37 con inclusión 4 de Sangüesa y el día 8 fue la votación y salieron
electos Don Pedro Uriz, Abad de Santiago, y Don Manuel Uriz, vecino de
Sada.

Día 21 de diziembre de 1829. Empezó a nevar y elar que dieron temporal
hasta el 20 de enero de 1830. Se eló el Río y juaban a pelota sobre el yelo. Se
elaron los olibos, ygueras y muchas cepas».

